

LA ILUSTRACION MUSICAL.

PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Barcelona á domicilio. 5 Ptas. Año.
En el resto de España, id. 6 » »
Países de La Unión postal, id. 8 » »
Número suelto 10 Cént. de peseta.

Año I. — N. 2. — 14 Abril 1883.

GUILLERMO PARERA, Librero
6. Pino, 6.
BARCELONA.

Modo de suscribirse:

Remitiendo sellos de franqueo ó libranza del Giro Mútuo, al librero, G. Parera 6, Pino, 6. Barcelona.

Se publica en Barcelona todos los sábados.

Angel Masini

Nació en Forlì en el año de 1845, de Estéban y María Zoli, personas honradísimas pero de poca fortuna. Motivó por el cual el joven Masini se vió obligado á dedicarse á una profesión que le procurase los medios de subsistencia, deber de todo hijo que no quiera ser gravoso á sus propios padres. Pero la fortuna, avara para con éstos, se presentaba pródiga para el joven y le preparaba la celebridad y la riqueza.

Una distinguida maestra, la Señora Gilda Minguzzi fue qu en empezó á cumplir los deseos de la diosa voluble. Conoció á Masini, oyó su voz, adivinó cuantos tesoros encerraba aquella garganta y se ofreció á educarle en el arte del canto.

Agradecido Masini, aceptó, y de la escuela de la Señora Minguzzi, salió este otro discípulo para aumentar el número de los otros muchos que hacían honor á la inteligente maestra.

¿Pero, que otra guía tuvo el afortunado émulo de Gaiarre?

Ni guna! Nadie le aconsejó durante su juventud y le sostuvo á través de este misterioso laberinto que se llama la vida; nadie se cuidó de educar su ánimo y su mente.

Creció libre, abandonado á sí mismo cual arabe corcel. Su ánimo, podía á su albedrío, inclinarse tanto al bien como al mal.

Doble mérito fué, pues, el encontrar tanto ingenio y arte en quien era dueño de emplear su tiempo como mejor le acomodase.

A excepción de sus padres nadie se cuidó de su educación moral, y éstos, como ya hemos dicho, tenían bastante en que pensar para procurarse su sustento (terrible



ANGEL MASINI

problema que basta por sí solo para desbaratar toda una existencia) para poder dedicar al hijo sus más asiduos cuidados.

Solo la Minguzzi, se tomó el empeño de sacar de él un artista, y los hechos prueban con cuanto resultado.

Apenas creyóse bastante fuerte para aventurarse en el borrascoso mar de la carrera teatral; Masini se prestó á cantar en la *Norma* que se representó en Finale de Emilia (salvo error, por los años de 1864). Muy joven, pues, empezó, y el éxito de este primer paso artístico, admiró á sus mismos amigos, pero no á la maestra que fué verdaderamente adivina.

Dirigía la orquesta, entonces, el Maestro Dalla-Ferrara, quien mucho tuvo que hacer para lograr que el joven principiante, sobrecogido de temor, se permitiera saltar á piés juntos hasta *compases enteros* (1).

Esto en nada alteró su fausto éxito, y nosotros contamos estas particularidades solo á título de crónica, seguros de que el mismo protagonista no lo tomará á mal tratándose de recuerdo de sus primeras armas.

En aquellos tiempos, en más vasta escala, eran frecuentes los contratos entre cantante y empresario, llamados *ventas*. Un especulador por un número dado de años *alquilaba* la voz de un artista, le explotaba, y las más de las veces le abandonaba sin cuartos ni voz cuando ya no le proporcionaba su soñado lucro. Hoy todavía sucede esto en menor escala.

En aquel caso, la fortuna tocó al Empresario Scalabrini, lo que fué un bien para su bolsillo y mucho más para el artista.

Señamos demasiado pro-

(1) Ahora tambien los salta y acorta ó alarga el tiempo de algunas notas, pero es por conveniencia. ¡Lástima!

(Nota de la Redaccion)

lijos si quisiéramos seguir al cantante en todos sus numerosos triunfos reportados especialmente en los principales teatros extranjeros. Baste notar que el gran bautismo lo recibió en la *Aida* en el teatro italiano de París; público y prensa unánimes le juzgaron como una verdadera revelación. Llegando ¡oh debilidad femenina!... alguna dama á enamorarse del gentil *Radamés*!

Antes que voz fuerte de tenor, — en cuanto á intensidad — tiene la de medio carácter, pero de un timbre suavísimo. En algunas frases sabe con su voz igualar la potencia de su sentimiento dramático-musical, dote que hoy no posee ningún otro tenor. Su frase es correcta, selecta, y la palabra sale limpia, insinuante, y la nota animada de aquella expresión que solo quien cómo él siente puede imprimirle.

De los labios de Gyarre, por ejemplo, brota un canto sereno, una exquisita melodía; de los de Masini, el tumulto de las pasiones, del más poderoso entusiasmo.

¿Y todo esto, es acaso el resultado de fuertes y severos estudios? No, por cierto; lo repetimos, — solo la naturaleza por medio de su corazón, le fué maestra, pues ya desde sus principios se tenía derecho á esperar de él tanto.

Recibió también consejos del reputado ex-barítono Francisco Massiani.

Hoy, Masini, estudia asiduamente. El estudio llega á producir estas medianías comunes que brillan como fuego fátuo. Juntadle á la naturaleza apasionada de Masini y tendréis al artista completo, pero que — en embrión en un estado basto si queréis — ya existe.

De la capital de Francia pasó á la de Rusia y fué por mucho tiempo el niño mimado de aquel público.

Gracias á la abnegación de nuestro paisano Rovira, Madrid y Barcelona pueden poseerle y admirarle.

Sólo la Scala de Milan no ha podido hasta ahora oírle.

Rehusó con una persistencia que no sabemos á que atribuir, todas cuantas proposiciones se le hicieron para el importante citado teatro. Si le temerá al público Milanes, mas que á todos los demás reunidos!

¡No podemos creerlo!

ETNOLOGÍA

DE LA ESCALA MUSICAL

ABUNDAN las pruebas de que exista solamente un único sentimiento tonal en la especie humana, pero si la esencia de la tonalidad es única, no puede decirse otro tanto de sus formas exteriores y mucho menos de sus elementos técnicos.

Así, para no decir que de la sola base sobre que se levantan las composiciones musicales encontramos entre los varios pueblos de la tierra otras tantas escalas diversas cuantas son sus principales divisiones étnicas.

Los pueblos de Australia, del África meridional, y de las tribus salvajes en general carecen de una escala musical. Cantan y danzan pero el orden y la armonía son para ellos letra muerta. Todo queda

en el hombre inculto en el estado de mero instinto.

Sin embargo, el hombre en el estado más inculto, y casi diremos brutal, siente la necesidad de expresar los sentimientos más recónditos de su alma ya sea por medio de alegres canciones, ya con *nenias* tristes ó con danzas de variado carácter.

Poesía, música y danzas son inseparables del hombre, y nada mejor que estas manifestaciones de su estado de conciencia revelan la barbarie ó la civilización de un país.

Hay que escuchar los ahullidos de los antropófagos — especie de *arrastrés* vocales cromáticos — para sentir vértigos hasta en los huesos.

Entre otros pueblos menos bárbaros, — por ejemplo los Cafres y los Asciantes — la escala diatónica empieza á determinarse y á probarnos como esa sea una serie de sonidos coaligados por vínculos ocultos, necesarios y así queridos por nuestra constitución física-psíquica; la tonalidad es peculiar en el hombre como la facultad de raciocinar, la lógica y al par de esta es común á todas las razas, cuando el hombre no haga violencia y no pervierta las libres manifestaciones de su naturaleza. Es cierto, sin embargo, que se necesitaba una grande civilización cual la nuestra para que la música llegase al estado de complicación y perfección á que ha llegado entre las naciones civilizadas de Europa.

Así la música entre los Chinos tiene más que entre otros un valor simbólico, y los doce *tu* (semitonos) de la octava corresponden cada uno á las doce lunas en que se divide el año en el celeste imperio; sin hablar por eso de otras muchas analogías.

Hé aquí los nombres de la escala china:

Hoang-Tchung. Ta-lu. Joy-tsu. Kla-tchung

Do. Do diesis Re. Re diesis

Ku-si Tchung-lu Jupin Liu-tchung

Mi. Fa Fa diesis Sol.

Y-tsé Nan-lu U-y Ing-tchung.

Sol diesis La La diesis Si.

Aunque notorios en la teoría, y hasta desde tiempos remotísimos, sin embargo, en la práctica, en China no se usan los semitonos, pero la escala de aquel país es pentafona. Sus cinco sonidos corresponden á nuestras notas: *Fa, Sol, La, Do, Re*, llamadas *Kung, Chang, Kio, Tsé, Yu*.

Los Finlandeses tienen también una escala pentafona, pero en la suya, encerrada en el espacio de una quinta, se encuentra el semitono (*Sol, La, Si bemol, Do, Re*).

En la India los sonidos de la escala musical llamada allí *Suaragrama* llevan los nombres de cinco ninfas de la mitología Vedica: *Srdja, Richálba, Gandára, Ma-diáma, Pancháma, Daiváta, Nicháda*. En la práctica, sin embargo, no se usan mas que las primeras sílabas de cada nombre:

La, Ki, Ga, Ma, Pa, Di, Ni, á las cuales corresponden las notas de nuestra escala de *La mayor* si bien los intervalos entre uno y otro grado no sean siempre exactamente iguales á los de la escala típica mayor de la tonalidad Europea.

Los Persas hacen coincidir á la escala

de los sonidos una escala de colores del modo siguiente, bastante extraño:

Deighiah Saghiah Fothargiah Néva
Verde Rosa Azul turquí Morado
La Si Do Re

Husseini Ewidok Gerdanieh
Amarillo Negro Celeste
Mi Fa Sol

También en esta escala los intervalos no son constantemente iguales á los de las nuestras. La de los Persas es también común á los Turcos.

Los Persas tienen además una escala con denominaciones más sencillas que son las de sus números; la presentamos junto con la de los Arabes.

PERSA:

Jek Du Sé Tchar Penj Schesch Heft

ÁRABE:

Alif Be Gim Dol He Wuw Zaim
La Si Do Re Mi Fa Sol

Complicadísima era la denominación de la escala de los antiguos Griegos. Daremos de ella una idea presentando los nombres de los sonidos de la lira llamada de Pitágoras, la cual, según Roussier, estaba acordada con las notas *Si Do Re Mi Fa Sol La Si*.

Ypate (el sonido más grave), *Paripate* (el más cercano al bajo) *Licanos*. (la nota indicadora porque se tocaba con el índice). *Mese* (el sonido del medio). *Paramese* (cerca del medio), *Trite* (el tercer sonido, partiéndose del más agudo) *Nete* (el último, el más agudo).

A diferencia de los intervalos de las otras escalas (Indiana, Persa, Turca, Árabe) los sonidos de la china y griega tienen las mismas relaciones físico-acústicas de los de la nuestra. Los Griegos se feaban con monosílabos aplicados por ellos á los tetracordios (pequeñas escalas de cuatro notas) en que divíase la escala general de los sonidos. Estos monosílabos eran *Ta, Te, Ti, To*.

También nosotros hemos impuesto un nombre especial á cada uno de los sonidos de la escala diatónica llamando al primer grado *tónica*, al segundo *sotomediante*, al tercero *mediante*, al cuarto *sotodominante*, el quinto *dominante*, al séptimo *sensible*, y al octavo *equisóno*. Dícese *tónica* por ser la primera nota la base de la tonalidad, *mediante* por encontrarse esta nota en medio de los sonidos del acorde perfecto (ejemplo, el *Mi* en el acorde *Do Mi Sol*) *dominante* porque la quinta después de la *tónica* es la nota que tiene mayor eficacia tonal en la entera serie octacordal *sensible*, en fin llámase el séptimo grado por su tendencia á ponerse sobre la *tónica*. Carecemos de nombres para los grados cromáticos, pero hay que observar que cuando se altera un sonido de una escala diatónica, éste se vuelve una nota de paro contigua á su vecina, ó se cambia en un grado de una nueva escala, transfiriéndose por tal medio en una órbita tonal nueva.

Nuestra nomenclatura musical es muy difusa; sin embargo, en Europa no es la única; por ejemplo los Alemanes se valen de las letras del alfabeto latino, las cuales con variada terminación significan si el

sonido es con *diesis* ó con *bemoles*. Las letras que designan las notas son las siete primeras del alfabeto latino correspondiendo el A al La la B al Si la C al Do etc.; las terminaciones son las de *is* para los *diesis*, y la en *es* para los *bemoles*. El Si bemol está representado por la B. y el Si natural por la H. Los dobles *diesis* y los dobles *bemoles* se expresan en Germanía doblando las terminaciones *is* ó *es*, como *Cisis*, *Ceses* etc.

Na la decimos de las tentativas hechas en diferentes tiempos, sin exclusión de los nuestros, para reformar los varios sistemas de nomenclatura musical, pero hasta ahora no dieron resultado alguno, de lo que tienen mucho porque alegrarse los amigos de nuestras artísticas tradiciones.

A. GALLI.

dirigirse la palabra, mirándose en silencio como don mudos.

Desde que el violin no tenía cuerdas parecía que aquellos dos seres animados hubiesen perdido el uso de la palabra.

—Es tiempo de que esto concluya.... —exclamó finalmente el viejo Samuel.

Y aquella noche, antes de acostarse, se acercó al amigo Franz para estamparle un beso en la frente. Franz, dominando su triste abatimiento, repitió maquinalmente las palabras del maestro: «Es tiempo de que esto concluya».

Se separaron y cada uno fué á acostarse.

Al siguiente día, cuando Franz abrió los ojos á la luz, se maravilló de no encontrar cerca de su lecho al viejo maestro, que acostumbraba á levantarse antes que él.

—Samuel!... mi buen... mi estimado Samuel! —gritó Franz, saltando del lecho para lanzarle al cuarto del maestro.

Franz se espantó de su propia voz, y mas aun del lúgubre silencio; un silencio de aquellos profundos que anuncian la muerte.

Cerca del lecho de los cadáveres y en el vacío de las tumbas adquiere el silencio una intensidad misteriosa que llena el alma de terror.

La severa testa de Samuel yacía inerte sobre la cabecera, y eran sus salientes contornos una frente calva esplendente de luz y una barba gris puntiaguda que parecía dirigirse al cielo.

A la vista de aquel cadáver Franz sintió una conmoción terrible; pero la naturaleza del hombre y la del artista se resintieron en un mismo tiempo, y en aquella lucha de sentimientos el dolor quedó prontamente paralizado. Las pasiones del artista prevalecieron sobre los instintos del hombre, y los sofocaron.

Una carta con la dirección de Franz yacía sobre la mesita de noche. El violinista la abrió temblando.

«Mi querido Franz:

«En el momento en que leerás este escrito habré cumplido el mas grande y el último sacrificio que yo, tu mejor y tu único amigo, puedo hacer para tu gloria. La persona que en el mundo te escribaba mas que ninguna otra ya no es sino un cuerpo insensible: de tu maestro ya solo queda á tus ojos la imposible materia orgánica. Yo no te indicaré lo que te falta hacer....

«No te dejes amedrentar por ligeros escrúpulos ó por simples supersticiones. Yo te inmolé mi cadáver por que tu veas de aprovecharte de él para tu gloria.

«Te tilde con la mas negra ingratitud si mi sacrificio fuera en vano. Cuando hayas devuelto las cuerdas á tu violin, cuando estas cuerdas se compongan de mi fibra, y tengan la voz, el gemido, la lástima de mi feiente amor, entónces, oh, Franz, no temas á nadie; ponte sobre las huellas del hombre que te ha hecho tanto daño, preséntate en el campo en donde él soberbiamente ha podido imperar hasta este día, y échale al rostro tu guante de desafío!... Oh!... sentirás como la nota de amor saldrá potente de tu violin cuando tú, acariciando las cuerdas, te acordarás de que éstas fueron compuestas de tu viejo maestro, que ahora, bendiciéndote, te besa por última vez.

Samuel.»

(Continuará.)

NUESTRA HOJA DE MÚSICA

GAVOTA DE BACH

La *Gavota en re menor* publicada en el presente número de nuestro periódico, es sin duda alguna no solo una de las mas bellas de cuantas escribió el inmortal compositor de Eisenach—Juan Sebastian Bach (1685-1750)—sino quizás la mas simpática de cuantas fueron escritas en los dos siglos últimos; melodía mas gentil y fácilmente podría idearse; la unidad temática de esta, como en la de Martini, que publicaremos en otro número, está perfectamente conservada atendido el estilo de la época.

El trozo sacado de la ópera *Il turco in Italia* (aria «*Deh raffrena*») fué transcrito para piano por el insigne maestro Jorge Bizer, autor de la *Carmen* y en su género es una verdadera perla.

El *turco in Italia* fué compuesto para Milán en 1814, el maestro cobró por él la importante suma de 800 francos.

Rossini en aquel tiempo habia compuesto ya el *Tancredi la Italiana in Algeri*, y otras óperas importantes, sin embargo de esto, un cronista teatral de la época escribía: «Aguardémos un nuevo experimento, para poder aplicar á Rossini el *Crescit eundo*....»

REVISTAS TEATRALES

BARCELONA

Creemos supérfluo ocuparnos de los espectáculos líricos de nuestro mayor teatro por estar ya pasados en cuenta por la prensa periódica.

De la actual temporada de cuaresma, en que ha empezado á verificarse la luz pública nuestro periódico, nos ocuparemos al vuelo, no permitiendo más sus pequeñas dimensiones.

De la combinación Bernis-Rovira debían resultar grandes cosas, atendidos los elementos que este último nos traía de Madrid; y así fué empezando con la *Africana*, hábilmente concertada por nuestro Goula, para quien no existen dificultades ni inconvenientes. Las masas corales tan impotentes asombraron á los barceloneses, poco acostumbrados á tanta sonoridad y colorido, y no será porque nuestros coristas no tengan sus pretensiones hasta el ridículo punto de conservar á todo trance cada uno de ellos su puesto en las filas. Seguro está que ninguna ó ninguno se atreva á salir á la escena si no abre la marcha el anciano Gironella y la relumbrante Madalena. Es hora de que omitan estas mal entendidas gerarquías que en nada mejoran las cualidades de la masa. — Aviso á quien corresponda.

Qué diremos de Masini? Lo sabe bien el público que le admira cada noche y no se cansa de aplaudirle hasta cuando en uso y abuso de su omnipotencia se permite licencias tanto en el canto como en la escena, que están reñidas con la alta fama que justamente ha alcanzado y los millones que recibe. Entre otros detalles que omitimos por brevedad, citaremos la escopetita de piston que saca

EL VIOLIN CON CUERDAS HUMANAS.

(De A. Ghislanzoni.)

(Continuación.)

—Ciertamente... exclamó el maestro con significativa expresión; mas para lograr el intento no basta que las cuerdas sean compuestas de fibra humana; es preciso que esta fibra haya formado parte de un cuerpo simpático. Tartini comunicó la vida á su violin introduciéndole el alma de una vírgen; pero aquella vírgen se había muerto de amor por él, y el satánico artista, asistiéndola en su postrer momento, por medio de un conducto había hecho pasar á su instrumento el espíritu de la moribunda. En cuanto á Paganini, ya te tengo dicho que él asesinó al mejor de sus amigos, á la persona con quien estaba mas ligada en benevolencia, y le asesinó para arrancarle las entrañas y convertirlas en otras tantas cuerdas de son.

Oh! la voz humana!... El milagro de la voz humana! —prosiguió Samuel después de un breve silencio — Crees tú, pues, mi pobre Franz, que yo no te hubiera enseñado á producirla si ésta pudiera obtenerse por medio del arte, de aquel arte noble y santo que quiere vivir de sí mismo, que quiere resplandecer por su propia luz, que desdena la baja y los engaños, que tiene horror á los delitos?

Franz no tenía fuerza para proferir una sola palabra. Se levantó con una siniestra tranquilidad que revelaba la mas profunda agitación, puso el violin en sus manos, fijó en sus cuerdas una ojeada despreciativa y amenazadora, y luego, cogiéndolas con ímpetu convulso las arrancó del instrumento.

El viejo Samuel dió un grito. Las cuerdas, hechas un ovillo, habían sido lanzadas al fuego de la estufa, y allí se retorcian crujendo como al contacto del fuego un grupo de adheridas serpientes.

Samuel cojió un candelero de la mesa y se fué á su cama sin saludar á su discípulo.

Pasaron algunas semanas... pasaron algunos meses.

Una profunda melancolía se había apoderado de Franz. El violin, viudo de cuerdas, colgaba de la pared polvoriento y descuidado. Samuel y Franz comían juntos cada día, y cada noche se encontraban uno en frente de otro en el mismo saloncito; pero ni uno ni otro osaban

en la Traviata y la capa estando en verano y los cueros billetes de banco que hacen lllover sobre la infeliz Violeta en el final del segundo acto, pero el público se contenta y a *i contenti tutti*.

La Teodorini está dignamente al lado del gran tenor siendo de admirar los grandes progresos que en poco tiempo ha hecho esta joven artista; procure, sin embargo, cerciorarse de si hace bien los pasajes de agilidad del primer acto de dicha ópera. No basta que en los pisos superiores del teatro se grite y aplauda y se agiten los pañuelos (moda muy socorrida) para que crea que lo hace todo bien; el verdadero artista no debe ocuparse del antiguo dicho: «El vulgo, et cetera, etc.», sino hacer lo que el arte y el buen sentido aconsejan, enseñando así a la masa imponente de los *pañuelitos* de marra.

Se distinguieron también respectivamente las señoras Gni, Leria y Dotti y los Sres. Rapp, Ve ger, Dufliche, Gianini y Nannetti en las partes que hasta ahora desempeñaron.

La orquesta en manos de ese diablo de Goula parece traída también de Madrid ¡Quién pudiera oír el Lohengrin y el Meti tofele desempeñado por los actuales elementos! ¡Animo señor Rovira!

En el Buen Retiro creemos que se han dado varias representaciones de la Mascota y del Boccaccio, pero no estamos seguros de ello, no habiendo recibido invitación alguna hasta la hora presente.

Música en familia.

La ha habido y muy superior en casa del conocido banquero D. Camilo Fabra, durante la Cuaresma; allí nos convencimos de los muchísimos elementos artísticos que contiene nuestra buena sociedad tanto en instrumentistas como en cantores.

Omitimos lo de que los señores de la casa hicieron los honores etc., etc., porque ya se supone.

Milan 10 Abril 83.

La desventurada temporada de la Scala ha concluido sin dejar grandes recuerdos en el ánimo de este público filarmónico. A no haber sido por la coreografía y principalmente por el grandioso Excelsior dudo que hubiese podido terminarse la temporada. Dígalo la Municipalidad que ha tenido que rascarse el bolsillo... de los Milanese. Sin embargo hay que confesar que la Ebrea tuvo una ejecución superior gracias a la incomparable habilidad del ilustre Faccio; y que la *Dejanice* del joven Catalaris no hizo furor culpa en parte de la ejecución reveló una esperanza para el arte que buena falta nos hace.

Carozzi ha abierto el elegante teatro Manzoni con ópera. Habiendo dado con mucho éxito el Fra-diavolo y la Lalla Rouk de Feliciano David. Si la ópera no hizo furor la hicieron la Señora De Vere y su paisana de Vds. Señorita Aceña y el tenor Deillier que cantaron admirablemente.

En el Carcano se ha dado por la sociedad del cuarteto una academia compuesta toda de música de Wagner dedicada a la memoria del malogrado maestro Faccio con sus profesores de orquesta han hecho maravillas.

La empresa del Dalverme ha hecho su agosto en la pasada temporada, y es que ha dado buenas funciones con buenos

artistas y como cuesta poquito ha tenido siempre lleno y naturalmente ha llenado el bolsillo. Villa estaba que no cabía en la piel.

NOTAS VARIAS

Nuestro Sarasate, el sublime violinista, ha sido nombrado miembro de la Sociedad filarmónica de Londres al puesto vacante por fallecimiento de Wagner.

—El famoso pianista Francis Planté ha entusiasmado en los conciertos de la Sociedad del cuarteto de Milan.

—El pianista español Albeniz nos ha dado ratos verdaderamente deliciosos en el establecimiento de pianos de los Sres. Raynard y Maseras cuyos instrumentos magníficos tanto les acreditan haciéndonos oír música de los principales autores clásicos y modernos, ejecutada con tal pasión y limpieza, que no titubeamos en proclamarle uno de los mejores pianistas del día, y honra de nuestra patria.

—Recomendamos a nuestras autoridades mas vigilancia en los teatros. Se fuma descaradamente en los palcos, en la platea, en las galerías, en el palco escénico, y entre tanto arden teatros en Austria, Berlin, Niza, etc., etc. Guardarán a que esto suceda en Barcelona para aplicar lo de «después de muerto el asno, etc.»

—El pianista Ketten ha puesto fin a sus días miserablemente.

La cantante Mme. Dejean-Verdinet, lo mismo. Acabáramos.

—La estudiantina ha llegado a París. ¡Habrá bufones!

—Tamagno pidió 300,000 francos por la temporada de 83-84 en San Petersburgo. Le dieron, por supuesto, la callada por respuesta. Y luego váyase V. de mozo a un café...

—Se recuerda a las empresas de teatros líricos italianos de Cataluña y Baleares, que el único representante de la casa editorial Francisco Lucca, de Milan, es D. José Parera, de Barcelona, a quien deben dirigirse para tratar los asuntos relativos.

—Nuestra paisana la señorita D^a Elisa Vazquez, que tantos adelantos hace en la carrera ha vuelto a Milan cargada de triunfos y regalos obtenidos en el teatro de Zante durante la última temporada de cinco meses.

No nos alegramos.

—Al empresario Mapleson, en New-York le han robado 100,000 francos. ¿Será verdad?

—El oratorio de Gounod, «La Redención» ha sido cantado últimamente en Hamburgo, obteniendo tan solo un éxito mediano.

PUBLICACIONES NUEVAS

La casa editorial Francisco Lucca de Milan acaba de publi-

car un episodio de la vida militar para piano y uno de los minúsculos pianistas titulado *L' Soldatino*, música del maestro Luis Rosati, que dicen es una alhaja.

El mismo establecimiento ha publicado dos nuevas composiciones del maestro Sano, tituladas *Nocturno* y *Canzone* en elegantísima edición.

—El editor Sonzogno de Milan anuncia un concurso premiado con 2,000 francos y la propiedad de la partición después de haberla hecho representar en Milan, para el autor de una ópera en un acto, bajo las condiciones que expresa el programa.

La Direccion de LA ILUSTRACION MUSICAL advierte a las personas que la favorecen con sus trabajos literarios y musicales, que insértense o no, no se devuelven los originales que se reciben.

La caricatura del día.



Juan Goula gran director y una gloria de la España; dirigiendo, es un actor, que se encoje con primor o se extiende cual la araña.